

Primer Semestre de 1976

ANN MARIE MACK

Por la diversidad de sus misiones, no resulta fácil sintetizar la vida artística de Concepción, capital de la Octava Región, cabecera administrativa, económica y cultural de cuatro provincias: Ñuble, Concepción, Arauco y Bío Bío.

Gracias al tesón y empuje de su gente e instituciones, la historia reservó a esta ciudad el privilegio de ser la más importante del país, culturalmente, después de la capital.

La vida artística emanó fundamentalmente, como en años anteriores, de la Universidad de Concepción, centro cultural en donde se generan las fuerzas vivas del saber: alma mater del conocimiento, cuna del desarrollo. En su difícil y a la vez noble tarea fue secundada por instituciones que comprendieron la trascendencia de este quehacer.

Fue así como cultivando la herencia de un pasado cultural tradicional, hubo una efervescencia artística que parece significativa y digna de destacar. Además, por primera vez, se incorporan este año sectores empresariales, industriales y bancarios al fomento del arte en la ciudad.

Una hermosa prueba de esta madurez cultural fue la realización del Primer Salón Sur Nacional de Pintura y Grabado. Aunque organizado por la Empresa Diario "El Sur" S. A., la Universidad de Concepción, comprendiendo la importancia del torneo, le dio su más amplio apoyo, traducido no sólo en aportes económicos sino también materiales y humanos. De vital importancia fue la asesoría artística especializada permanente del artista y profesor Tole Peralta, Director de la Pinacoteca de esta casa de altos estudios.

La iniciativa fue de Aurelio Lamas Ibieta, entonces Gerente del Diario "El Sur", visionario hombre de empresa que no conoció el prodigioso éxito de su última obra comunitaria, ya que la muerte lo sorprendió antes de llevarla a su término. La organización de este concurso fue su preocupación final, que sintió como una tarea engendrada en la imperiosa necesidad de dar respuesta a fuertes inquietudes de una realidad circundante e inmediata.

Uno de sus principales objetivos era el de remover conciencias y hacer reflexionar a la comunidad entera sobre el valor del arte en el desarrollo social. Comprendió así la necesidad de coordinar los recursos, uniendo las fuerzas latentes de la zona, para lograr obras de importancia. Intuyó entonces, que el enlace podía ser un medio de comunicación, puesto no ya al servicio de informar o motivar, sino más bien como un ente capaz de tomar iniciativas y programarlas con otras instituciones.

Con este planteamiento logró aglutinar los más diversos organismos para dar vida al torneo que reunió lo más representativo de la plástica nacional en la capital de la Octava Región.

Completaron la lista de organizadores la Universidad Católica de Chile, sede Talcahuano; la Universidad Técnica del Estado, sede Concepción; la Universidad Técnica Santa María "Centro Rey Balduino de Bélgica"; la Municipalidad de Concepción; Secretaría Ministerial de Educación; Fundación de Cultura y Municipalidad de Talcahuano. A todos ellos se suman los múltiples auspiciadores, quienes, con sus respectivos y generosos aportes, aseguraron el éxito del Salón.

El concurso motivó a los artistas de todo el país. Participaron 672 obras, de las cuales 183 fueron seleccionadas para integrar la muestra final. Esta selección estuvo a cargo de un jurado formado por destacadas figuras de la plástica nacional: Ana Helfant, por el Círculo de Críticos de Arte; Oscar García Herquínigo, por la Sociedad Nacional de Bellas Artes; José Antonio Edwards, por la Colocadora Nacional de Valores en representación de los auspiciadores; Víctor Lobos, por el Comité Ejecutivo del Salón; Tole Peralta, por la Asociación Chilena de Pintores y Escultores. Como moderadores fueron invitados Maruja Pinedo, Presidente de la Asociación Chilena de Pintores y Escultores, y Ricardo Bindis, uno de los más brillantes críticos de artes del país.

Las preferencias del jurado fueron para "El Jardín de Klingsor el Mago", del artista penquista Eduardo Meissner Grebe, funcionario universitario, docente en el campo de la Odontología y en el Departamento de Artes Plásticas. Obtuvo el "Gran Premio Aurelio Lamas Ibieta".

Sergio Montecino conquistó el Premio Nacional en Pintura; Albino Echeverría, el Premio Regional en Pintura; Jaime Cruz, el Premio Nacional en Grabado; María Soledad González, Premio Regional en Grabado. También fueron entregadas Menciones Honrosas: En Pintura a Marcelo Larraín Hernández y Guillermo Viveros, y en Grabado a Alejandra Izquierdo y a Cristián Benavente M.

"El Jardín de Klingsor el Mago" corresponde a una trilogía que comprende, además, dos obras de menor dimensión, tituladas "Jardines después de la lluvia" y "Manzanas doradas del Jardín de las Hespérides". En la obra premiada se conjugan poesía y simbolismo, en un retorno del artista hacia las figuras vegetales. La dominante cromática es el azul cosmogónico, donde palpita el espacio inconmensurable y emergen esferas rodeadas de misteriosa trascendencia.

De algún modo están presentes en la obra, los jardines descritos por Herman Hesse —novelista alemán— en su libro "El último verano de Kling-

sor", obra descubierta y leída por el artista en plena adolescencia, dejando profundas huellas en su recuerdo.

Eduardo Meissner logra plasmar en la tela premiada toda una simbología que se presta para múltiples interpretaciones, porque inequívocamente evoca de alguna manera el cosmos. Puede ser tanto el espacio interior como el espacio exterior, pero el espacio está presente. Técnicamente refleja la aplicación de tono sobre tono, que arroja diferencias apenas perceptibles, en gamas muy oscuras, que tratan de aflorar del negro o del azul original en contrastes muy pequeños.

"Azul es espacio, corrobora el propio arista. Es el color de la interioridad del ser, al decir de Kandinsky. Es el espacio estelar como el espacio celestial. A esta función envolvente y determinante del color se suman las formas. Las esferas: en el primer plano una pulida y bruñida; en el superior, un conglomerado esférico de semillas. Se ve que entre la representación simbólica de la esfera y la persistencia vegetal en un planeta se pretende recorrer y organizar la estructura espacial de la tela entre macro la entre macro y micro cosmos".

Después de su etapa abstracta, el artista mostró ahora una nueva faceta: el retorno al figurativismo a través de la exaltación de las formas vegetales. Al respecto, dice Eduardo Meissner:

"Efectivamente he vuelto al estudio de formas naturales vegetales, pero tratando de descubrir el elemento de orden, tanto de los ritmos de crecimiento, de los despliegues, de la simetría y de la frontalización de ciertas tensiones que son propias de las formas vegetales. Me interesa la forma en etapas de transformaciones sucesivas, sujetas a esquemas básicos de ritmo y crecimiento."

Uno pasa por diferentes etapas en las cuales va combinando elementos expresivos. Una actitud es el manejo de las formas que deriva en una extrapolación sensible dinámica pictográfica, caligráfica o expresionista, y la posición contraria es la aplicación racional, estudiada, consciente, es decir, el constructivismo. Habiendo pasado por muchas posiciones extremas e intermedias, me encuentro en el momento del trabajo formal, consciente y lúcido, que exige un máximo control del efecto deseado."

Eduardo Meissner es el artista investigador que descubre y orchestra nuevas posibilidades de expresión. Lo que realmente interesa en esta etapa es el manejo de formas para conferirles una función plástica. Y en todo ese proceso, el artista dirige racionalmente esas formas, adecuándolas a los propios impulsos.

Pero niega el arte meramente esteticista. "Un estímulo inicial puede conducir al artista a muy diferentes resultados, sostiene. Algunos satisfacen, otros no. En esto entra a jugar toda clase de circunstancias. El estímulo mismo puede surgir de una forma exterior, de una reminiscencia, de un sentimiento, de una sensación, de un deseo, o de las tantas imágenes que acumula nuestro subconsciente. Lo que se pretende en toda esta alquimia del artista no es lo meramente estético, sino informar."

El Salón Sur, expuesto durante tres semanas en la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, constituyó un éxito de público sin precedentes. Un total de treinta mil espectadores visitó la muestra, más de quince

mil estudiantes que en su recorrido —debidamente asesorados— conocieron técnicas y expresiones de la pintura y del grabado.

Este Salón fue trasladado posteriormente a la capital, y ubicado en la Sala Matta del Museo de Bellas Artes, donde lo visitaron los delegados de la VI Asamblea General de la OEA reunidos entonces en Santiago, encabezados por el Secretario de Estado de Estados Unidos Henry Kissinger.

LA PINACOTECA

La Pinacoteca de la Universidad de Concepción, orgullo de la ciudad y del país, es la conservadora del más cotizado patrimonio artístico chileno. Con su selecta y variada colección de más de mil obras, es la galería más representativa y completa que describe la Historia de la Pintura Chilena. Los valores atesorados en ese templo del arte son permanentemente requeridos por museos e instituciones culturales del país. Es así como la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, entroncada en el corazón industrial chileno, es la invitada obligada de los más importantes acontecimientos pictóricos nacionales.

Dentro de los programas oficiales elaborados para los Delegados asistentes a la VI Asamblea de la OEA celebrada en Santiago, figuró la visita a la muestra "Siglo y Medio de Pintura Chilena", expuesta en el Instituto Cultural de Las Condes. Lo sustancial de esa colección procedía también de la capital de la Octava Región: era el significativo aporte de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción.

Cerca de cien telas integraron el envío, desde Gil de Castro, de los albores del arte nacional republicano, hasta la obra actual de un joven de 21 años, Gonzalo Landea Burchard. Las ilustres visitas extranjeras vieron entre las obras penquistas las acuarelas de Carlos Wood, los primeros paisajistas chilenos como Antonio Smith y Onofre Jarpa; los costumbristas como Mauricio Rugendas, Ernesto Charton y Manuel Antonio Cano, que supieron exaltar lo típico. En general, las pinturas tan familiares como las de Monvoisin, Cicarelli, Somerscales, Kirchbach, Mochi, Pedro Lira, Alfredo Valenzuela Puelma, Alberto Valenzuela Llanos, el gran maestro Juan Francisco González, Celia Castro, las hermanas Mira, la Generación del 13 con Gordón, Luna y otros, y los más actuales como Camilo Mori, Burchard, Ana Cortés, Inés Puyó, Morales Jordán, Tole Peralta, De Rokha, en fin, tantos que sería largo enumerar y que ocupan un sitio importante en el devenir plástico chileno.

El interés que despertó la presencia de la Pinacoteca en la colonial casona de Apoquindo, donde funciona el Instituto Cultural de Las Condes, que dirige Fernando Aránguiz, demostró en forma categórica el privilegio de esta ciudad de ser dueña del conjunto más completo de la pintura chilena de todos los tiempos.

"La historia de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, dedicada exclusivamente a la pintura chilena, es breve y fecunda. Es un milagro que brota gracias al esfuerzo y la visión de algunos hombres de espíritu y realización, pero es fundamentalmente la materialización de la ambición noble y luminosa del sueño lúcido y consciente de quien ha sido su gestor,

sostenedor y Director: Tole Peralta." (Albino Echeverría, Asesor Artístico de la Pinacoteca, en el catálogo de "Siglo y Medio de Pintura Chilena").

Efectivamente, de no mediar su amor por el arte, su sensibilidad de coleccionista, su amistad con tantos artistas, su contacto estrecho con los más grandes coleccionistas, todo ello sumado a su profundo humanismo, conocimiento artístico y visión crítica, la Pinacoteca no sería lo que actualmente es. No obstante, su dedicación personal no habría prosperado de no haber tenido el espontáneo e institucional apoyo de la Universidad de Concepción.

"Una muestra que ha permitido al público capitalino apreciar la gran labor que silenciosamente, con paciencia de orfebre, ha realizado Tole Peralta en beneficio de la Casa del Arte de Concepción", escribió Ricardo Binda, agregando que lo reunido a lo largo de veinte años alcanza inapreciable valor desde el punto de vista histórico y material.

EXPOSICIONES EN LA PINACOTECA.

La Pinacoteca de la Universidad de Concepción, a través de su Sala de Exposiciones de Tránsito, mantiene un permanente movimiento artístico cultural que reúne las más diversas expresiones del arte. Hubo importantes muestras, como por ejemplo, "Diez años AUCA", organizada por el Departamento de Arquitectura de la Universidad Técnica del Estado, sede Concepción; la exposición de ilustraciones de libros infantiles "Niños-Imágenes-Libros", auspiciada por el Instituto Chileno Alemán de Cultura de esta ciudad; una muestra fotográfica con las más novedosas coreografías de John Crankp, notable bailarín y coreógrafo del Ballet de Stuttgart, presentada también por el instituto binacional Chileno - Alemán.

Con motivo del Bicentenario de la Independencia de los Estados Unidos, se realizó una muestra de reproducciones de los más representativos artistas plásticos norteamericanos, complementada con originales de pintores chilenos vinculados con la vida cultural norteamericana.

ACTIVIDAD PLASTICA

El primer Salón Sur Nacional de Pintura y Grabado generó durante este medio año, un movimiento plástico intenso y de jerarquía. Lo más contemporáneo y académico desfiló por la céntrica sala de exposiciones de la Universidad de Concepción, de acuerdo a un calendario confeccionado por la Dirección de Extensión de la Universidad, en el cual se dio preferencia a artistas de la capital. Esto fue posible gracias a un convenio con la Asociación Chilena de Pintores y Escultores, con lo cual se aseguró un continuo y renovador flujo de expresiones artísticas actuales de gran valor informativo para el desarrollo de la cultura plástica penquista.

Una muestra que causó gran impacto fue la del escultor Mario Irrázabal, con sus bronce expresivos que acuñan la problemática del hombre en una visión plástica, de hondo contenido metafísico, espiritual y cristiano. Según el artista, esta exposición fue visitada por un público diez veces superior al que habitualmente asiste a sus exhibiciones en la capital.

Después estuvieron en la Sala de Exposiciones de la Universidad de Concepción las obras de Mireya Larenas, quien trajo en sus lienzos el tema de la mujer, interpretada con trazos febriles, largos y colores fuertes, cargados éstos de intensa emotividad, angustia metafísica, ternura y lirismo. Maruja Pinedo, con sus obras, tapices llenos de colorido y óleos dedicados al ser humano, las aves y las flores, donde canta a la vida en un mundo de fantasía; Tencha Melet con sus novedosos paisajes; Angel San Martín y sus figuras misteriosas de trazos cortos, de cierto barroquismo en el colorido; Hardy Wistuba y sus magistrales acuarelas; Marta Villanueva y sus atmósferas de composición moderna, entre otros, son algunos de los artistas que llegaron con su obra a conquistar a los penquistas.

Pero también, fuera del marco universitario, se dio una vida pictórica con excelentes muestras. Así sucedió en la Sala de Exposiciones de la Financiera Nacional, donde se hicieron presentes los nombres de maestros penquistas como Iván Contreras, con sus acuarelas y óleos que interpretan las soledades; Albino Echeverría y su homenaje a lo simple; Manuel Espinoza, y su pintura pastel magistralmente realizada; Germana Molina y sus óleos, que tienden hacia lo abstracto informal; Víctor Paz; Luz Sobrino; Héctor Ramírez, y tantos otros, sin olvidar al uruguayo Carlos Páez Vilaró.

Páez Vilaró aportó un poco del arte universal actual. No en cuanto a su obra propiamente tal —esos óleos inspirados en las raíces del arte primitivo americano—, sino por el renombre suyo y la presencia de su arte en tantos países. En Concepción mostró tan sólo una parte de su creación artística, algunos óleos que acusan el pulso vital del artista, ese arte que es para él despegue y relax, desahogo y angustia, pasión y amor.

En la Sala de Exposiciones de la Fundación de Cultura, prácticamente no hubo exposiciones durante el primer semestre, salvo una muestra de grabados de Rafael Ampuero, con su temática de raíz popular en los que afloran el misticismo, supersticiones y leyendas de la raza.

En la Galería del Instituto Chileno Francés de Cultura, que este año se incorporó a la actividad plástica de Concepción, también expusieron numerosos artistas. La novedad fue, posiblemente, en esta sala, la muestra de Víctor Hugo Giusti, autor de una serie de novedosas tintas que, partiendo de motivos definidos y figurativos, apuntan en una interesante descomposición de la forma hacia una relativa abstracción geométrica.

El panorama artístico configurado de este modo fue sustancialmente distinto al del año pasado; primó la calidad. Salvo muy raras excepciones, se dio, felizmente, en estos seis primeros meses, lo que faltó en 1975: audacia creativa, innovación, y en general una pintura trabajada con la seriedad científica que exige la expresión plástica.

ACTIVIDAD MUSICAL.

También la música encontró una ubicación privilegiada en el espectro artístico de este medio año. El movimiento musical giró preferentemente en torno a dos temporadas programadas por la Universidad de Concepción. Por un lado, los conciertos de la Orquesta Sinfónica de la Uni-



Henry Kissinger, Secretario de Estado de USA durante su visita al Palacio de Bellas Artes de Santiago de Chile, donde se exhibían las principales obras del Salón Sur. Esta fotografía fue tomada con ocasión de su asistencia a la Asamblea General de la OEA.

versidad de Concepción y por otro, la Temporada de Cámara a cargo de docentes y alumnos del Departamento de Artes Musicales de esta casa de estudios.

En la Orquesta Sinfónica hubo un positivo cambio de batuta. Ya en enero apareció al frente de este conjunto sinfónico el Director peruano José Carlos Santos, invitado entonces para dirigir la Temporada de Conciertos de la Escuela de Verano. Luego, en marzo, José Carlos Santos fue contratado por la Universidad de Concepción, como Director Titular. La Universidad y la ciudad entera ganaron entonces a un músico de extraordinaria capacidad de trabajo, gran sensibilidad, experiencia musical y condiciones humanas especiales para dirigir grupos musicales sinfónicos.

Alumno de maestros de la jerarquía de Pierre Monteaux, Charles Munch, Jonel Perlea y Nickolas Flagello, entre otros, José Carlos Santos es egresado de la Manhattan School of Music de Nueva York, donde estudió dirección orquestal durante siete años consecutivos. Perfeccionó sus conocimientos en el Berkshire Music Center de Fanglewood y fue el primer director que obtuvo una beca para asistir a los Festivales Cassals, donde pudo dirigir una orquesta formada por los músicos más relevantes del momento, también agraciados con becas para el encuentro de Puerto Rico. Allí conoció a Pablo Cassals, experiencia que marcó un hito importante en su formación y trayectoria artística.

Al enfrentar esta orquesta por primera vez, el Director resaltó de inmediato la calidad del grupo, los excelentes músicos y las posibilidades de hacer un buen trabajo con ellos. Habló entonces —esto ocurrió en enero— de la necesidad de transformar este conjunto en la gran Orquesta Sinfónica del Sur del país, para lo cual debería completar su dotación. Condición mínima, además, para idear una programación con obras del repertorio romántico y contemporáneo escritas, por lo general, para grandes orquestaciones.

Poco a poco, el maestro Santos ha podido realizar algo de aquello que estimaba necesario y fundamental para asegurar el despegue de la música. Su mayor éxito ha sido la reconquista de un público que parecía perdido para los conciertos de las temporadas sinfónicas.

La primera Temporada Oficial incluyó catorce conciertos, entre los meses de abril y septiembre, con el auspicio de la Asociación de Ahorro y Préstamo Andalién. Entre los solistas estuvieron la intérprete de arpa Clara Passini; el chelista Jorge Román; el barítono Fernando Lara; el pianista Armando Moraga; la violinista soviética radicada en Chile, Rouda Kroumovitch; el concertino de la Orquesta Filarmónica de Chile, Alvaro Gómez; la pianista Marcela Mazzini —esposa del maestro Santos—; la contralto Magda Mendoza, que regresó de Europa para hacerse cargo de la asignatura de Canto en el Departamento de Artes Musicales; Sergio Parra, notable pianista penquista; y otros solistas de la capital.

De las obras más importantes ejecutadas en estas jornadas, sobresalen los cinco conciertos para piano de Ludwig van Beethoven —empresa que estuvo a cargo de la pianista Marcela Mazzini, brillante intérprete de temperamento musical avasallador, técnica inobjetable y segura; dotada, además, de profunda musicalidad—; Los Conciertos Bran-

denburgueses de Juan Sebastián Bach; el Concierto Nº 1 para violín de Saint Saens (Alvaro Gómez); las "Canciones para los niños muertos" de Gustav Mahler (Magda Mendoza), y —sin poder nombrarlos a todos por cierto— el Concierto en Re Menor para clavecín y orquesta de Juan Sebastián Bach (Ana María Castillo).

Porque entre los solistas de esta primera temporada, estuvo también Ana María Castillo, Directora del Instituto de Arte de la Universidad de Concepción, Premio Municipal de Arte 1975 y primera clavecinista profesional del país, titulada en Alemania, donde estudió en la Escuela Superior de Música de Freiburg, bajo la dirección del maestro Fritz Neumeyer.

Al respecto, cabe hacer notar que junto con tener a la clavecinista más renombrada del país, la Universidad de Concepción posee dos joyas musicales, cuales son dos clavecines de concierto marca Neupert, delicados instrumentos de incalculable valor. Con ellos grabó Ana María Castillo el primer disco surgido en provincia (sello Philips S. A.), en los estudios de Radio Universidad de Concepción, interpretando de Juan Sebastián Bach las cuatro primeras de las seis Suites Francesas para clavecín, disco que ha tenido gran aceptación en Chile y ahora invadirá el mercado disquero europeo por intermedio de los cauces normales de distribución de la Philips.

Ana María Castillo, formada musicalmente en el Conservatorio "Laurencia Contreras", la Escuela de Música de la "U" de Concepción y en la Escuela Superior de Música de Freiburg, Alemania, es incondicional admiradora de Bach. Ese respeto por su música la llevó a estudiarla en la concepción original del maestro de Eisenach, es decir, en el instrumento de la época, cual era el clavecín.

El mérito de la clavecinista va más allá de la ejecución de la obra, de esa entrega realizada con acabada técnica y profundo sentido musical, manteniendo en todo momento y con estricta rigurosidad el estilo sobrio y preciso de Bach. Extrae musicalmente la dimensión mística y espiritual entretejida en la estructura formal-esquemática, descubriendo matices, ritmos y contrastes apenas insinuados, con lo cual logra reflejar el inquieto y ameno temperamento del autor.

Con Ana María Castillo se ha creado en esta ciudad el primer centro universitario que cuenta dentro de sus carreras la Licenciatura en Música con mención en clavecín. La primera egresada de esta carrera —que exige nueve años de estudios de piano, previos— fue Elisabeth Roller. Las dos clavecinistas penquistas son, a la vez, consumadas pianistas, que han dado recitales en el país y en el exterior.

Ambas intérpretes prepararon para el mes de marzo, al celebrarse los 291 años del nacimiento de Bach, el Concierto para Orquesta y dos claves en Do mayor de este compositor. La obra se dio en el Aula Magna, con el Conjunto de Cámara de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción, bajo la dirección del director titular, José Carlos Santos.

Así como los músicos penquistas han viajado a la capital, también han llegado hasta esta ciudad intérpretes desde la metrópoli, mantenién-

dose el activo intercambio iniciado en 1975. También el director Santos fue invitado a Santiago. Dirigió uno de los Concertos de la Temporada Oficial de la Orquesta Filarmónica, en el Teatro Municipal, teniendo a la joven y notable violinista Routa Kroumovitch como solista, en un concierto que mereció nutridos y elogiosos comentarios de entendidos y aficionados.

En abril, la invitación se extendió a la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción, a través de Mario Baeza, director del Grupo Cámara Chile, participar en la programación de Semana Santa realizada en Lo Barnechea. Su actuación en dicho escenario fue transmitida por Televisión Nacional.

Desde Santiago vinieron, aparte de los nombrados para las actuaciones solísticas junto a la Orquesta, la organista Carmen Rojas, Presidenta de la Asociación Chilena de Organistas y Clavecinistas; de La Serena el chelista Roberto Livón; y, de Valdivia el pianista Lionel Saavedra, por citar sólo algunos. Estos tres intérpretes participaron en la Temporada de Cámara organizada por el Departamento de Artes Musicales de la "U" de Concepción. En esa temporada tuvieron destacada actuación músicos penquistas, como Alicia Estrada —mezzosoprano— y Sergio Parra —pianista— (con un ciclo de Obras de Schubert y Schumann); Marcela Mazzini; el guitarrista Luis López, y alumnos del Departamento, tanto en recitales individuales, como dúos de piano y canto, o conjuntos de cámara.

Para los alumnos, estos recitales, que gozan de gran prestigio en la ciudad y tienen su público, representan la antesala de una carrera artística por los caminos de la música. Son el esfuerzo real y eficaz de una prueba más, orientada hacia una emocionante meta: la identificación con una existencia determinada en su totalidad. Cumplen al mismo tiempo con un manifiesto carácter de difusión musical.

En Concepción también se dio una breve Temporada Internacional con la violinista yugoslava, nacionalizada suiza, Marina Vukcevic, quien se presentó junto al pianista chileno Oscar Gacitúa; y el Cuarteto Esterhazy, conjunto de cámara norteamericano. Dos notables presentaciones.

Fuera del ámbito universitario, el año musical registró conciertos a cargo del Coro Polifónico de Concepción, bajo la dirección de su fundador y director Arturo Medina, y un Conjunto de Música Antigua que dirige Helmut Obrist, grupo que nació bajo el alero de la Universidad Católica sede Talcahuano, pero que luego se independizó.

La "U" Católica de Talcahuano, organizó en enero dos cursos relacionados con la música: Dirección Coral, a cargo de Mario Baeza, y Cómo Escuchar Música, a cargo de Fernando Rozas, dos conocidas figuras de la familia musical chilena.

EL BALLET.

De este quehacer artístico, destaca un grupo que ha sabido trazar su recorrido haciendo méritos como conjunto independiente, partiendo literalmente de cero. Es el Ballet Contemporáneo, fundado y

dirigido por Belén Álvarez, que ha dado un ejemplo de lo que es posible crear cuando a la buena voluntad se suman disciplina y talento.

Con sus treinta integrantes, nació a la vida como grupo de aficionados, pero en poco más de un año, está muy cerca del profesionalismo, y sus actuaciones en el Teatro Municipal de Santiago así lo han demostrado. Sus integrantes son profesionales jóvenes, estudiantes universitarios y alumnos secundarios. Ellos sacrifican sus horas de descanso para proyectarse en una dimensión artística creativa.

Del clásico "Coppelia", de Leo Delibes, hasta "Cuadros de una Exposición" de Moussorgsky, y "La Consagración de la Primavera" de Stravinsky, abarcan además un repertorio moderno, con originales y novedosas coreografías de su directora.

El Ballet Contemporáneo encontró en la Universidad de Concepción un respaldo significativo. La meta, entre tanto, es la creación de una Escuela de Ballet.

EL JAZZ.

Este género musical, esencialmente rítmico y melódico, también tiene serios y valiosos cultores en Concepción. Encabeza este movimiento el Trío de Jazz Moderno, con Alejandro Espinoza, Eugenio Urruía y Ramón Romero, en batería, contrabajo y piano, respectivamente. Ellos mantienen, con presentaciones regulares en diferentes locales y salas de conciertos, el interés del numeroso grupo de amantes del Jazz existente en la zona.

El Trío de Jazz Moderno, junto con organizar conciertos para interpretar su música y estilo, trae también figuras notables del jazz nacional, logrando encuentros de real jerarquía. Este año el conjunto grabó su primer disco con el sello Odeón.

Considerado el mejor dentro de su género en el país, el Trío fue invitado a participar en la primera Temporada Nacional de Jazz, organizada este año en el Teatro Municipal de Santiago, para una actuación en el segundo concierto de este evento. Siendo un grupo independiente, dos de sus integrantes son miembros de la Orquesta Sinfónica de la "U" de Concepción.

Otros grupos de jazz son: el Dixieland Jazz Band y el Cuarteto de Música Moderna, conjuntos que alternan sus presentaciones públicas para mantener vivo el interés por el jazz en la Octava Región de Chile.

La vida artística de Concepción no termina con esta breve reseña. Estos trajines en torno de la cultura fueron complementados con charlas, seminarios, publicaciones, visitas ilustres y un movimiento paralelo de pulsación vigorosa y variada. Personajes como Pierre Brunel, catedrático titular de Literatura General y Literatura Comparada Francesa de la Universidad de La Sorbona, París; Peter J. Sehlinger, docente del Departamento de Historia de la Universidad de Indiana, Estado de Indianápolis, Estados Unidos; Loren K. Davinson, doctor en Literatura Americana, profesor adjunto de Inglés en la Universidad de Duguesne, Pittsburgh, Pensilvania, entre tantos otros, aportaron experiencias distintas y sugerencias renovadoras al momento intelectual.

En suma, Concepción está viviendo su evolución cultural, su gran despegue. Y las vibraciones de este desarrollo paulatino cubren una zona que abarca toda la Octava Región y repercute incluso en la capital.

En el mes de enero comenzó con la Escuela de Temporada de Verano 1976 de la Universidad de Concepción. Tuvo cursos destinados a las diferentes áreas universitarias: científicos, técnicos, humanísticos y artísticos, y paralelamente incluyó un intenso programa cultural artístico que abarcó conciertos de la Orquesta Sinfónica de la "U" de Concepción, presentaciones de ballet, charlas-conciertos, recitales, actuaciones corales y conferencias.



Ana María Castillo

CHARLAS Y SIMPOSIOS EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION, 1976.

- En el Instituto de Lenguas: curso "La nouvelle critique et la Mythocritique", a cargo del profesor Pierre Brunel de la Universidad de París, con el auspicio de la Embajada de Francia.
- En el Instituto de Ciencias Médico-Biológicas: reunión de la Sociedad Chilena de Biología, con jornadas de trabajo.
- En el Instituto de Biología: charlas de Olga Aracena y Renato Yáñez sobre "Cultivo de especies de importancia económica".

- En el Instituto de Biología: charlas de Luis Pallalever sobre "Construcciones Navales".
- En el Instituto de Biología: charla de Crisler Alvear sobre "Algas marinas, distribución e importancia como recurso renovable".
- En el Instituto de Biología: charla sobre "Contaminación Marina" a cargo del profesor Lisandro Chuecas.
- En el Instituto de Química: charla del Dr. Gerhard Walter.
- En el Instituto de Biología: charla del profesor Oscar Parra, sobre "Contaminación Dulce - Acuicola".
- Conferencia sobre "Desarrollo elemental de un conjunto orgánico de consideraciones originales sobre el segundo principio de la Termodinámica", por el profesor emérito del Instituto de Física de la Universidad de Concepción Leopoldo Muzzioli.
- En el Instituto de Química: conferencia sobre "Espectros Raman de complejos tricoordinados del Cadmio", a cargo del profesor Guillermo Contreras.
- En el Auditorio Salvador Gálvez de la Escuela de Ingeniería:
 - 1.— "Controles de calidad de papeles de envoltura e impresión. Su implantación y control industrial", a cargo del Dr. Pedro Barbadillo de la Sección Celulosa - CRIDA 6, Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias, Madrid, España.
 - 2.— "Contaminación ambiental ocasionada por plantas de celulosa, sus controles y prevención", a cargo del Dr. Pedro Barbadillo.
- En la Biblioteca de Fisiopatología: "Valores normales y post - estímulo de cortisona y testosterona plasmática por R.I.A.". Dr. César Torres.
- En el Instituto de Biología: "Lepidópteros noctuidos de importancia agrícola en Chile", profesores Andrés Angulo O. y Giselind Weigert Th.
- En el Instituto de Química: "Mecanismo de polimerización de alta conversión", profesor Dr. Eduardo Lissi, Laboratorio Central de la Universidad Técnica del Estado de Santiago.
- En el Auditorio Salvador Gálvez: "Experiencia del Centre Technique Forestier Tropical de Francia en la generación y desarrollo de proyectos industriales específicos", Dr. George Petroff, jefe de la División de Cellulose et Chimie de dicho centro.
- En el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura: "Significado de la Independencia de Estados Unidos", profesor Guido Donoso del Instituto de Historia, Geografía y Antropología de la "U".
- En el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura: "El sur de los Estados Unidos visto por un chileno", profesor Miguel Garayard, profesor del Instituto de Historia, Geografía y Antropología de la Universidad de Concepción.

- En el Auditorio Salvador Gálvez: "Situación y tendencia tecnológica industrial europea en el área de la celulosa y el papel". Dr. George Petroff.
- En el Instituto de Química: "Síntesis de Pteridinas y Pterinas", profesor Juan Bartulín Fodio.
- En el Auditorio de Lenguas: "El concepto de tragedia", profesor Marco Antonio Allendes, profesor del Instituto de Filosofía de la Universidad de Concepción.
- En la Sala de Reuniones de Fisiología: "Permeabilidad del colon y iones", profesor Sergio Gacitúa.
- En el Instituto de Biología: "Contaminación acuática marina", del profesor Lisandro Chuecas.
- En la Escuela Dental: Iniciación del X Ciclo Multidisciplinario en Odontología de la Universidad de Concepción.